

“Las novelas narran bien un cambio político lento”

ANDREA AGUILAR, Madrid

No tiró la toalla y el éxito llegó. A los 46 logró publicar su primera novela, pero llevaba más de 10 fallando. La fama de la británica Tessa Hadley (Bristol, 63 años) ha sido tardía, pero en los últimos años, la crítica y los lectores han celebrado sus libros, que también han sido elogiados con entusiasmo por colegas escritores como Colm Tóibín o Zadie Smith. “Si hubiera triunfado de joven, se me habría subido a la cabeza y habría tenido una vida loca. En lugar de eso, según me voy haciendo mayor, me va llegando esta maravillosa satisfacción”, comenta con una franca sonrisa desde su *cottage* de Somerset por videoconferencia. “Me encanta haber pasado por ese doloroso y largo camino de aprendizaje y fracaso cuando estaba en plena crianza de mis hijos y luego haber encontrado a mis lectores. Es una bendición”.

Habladora y risueña, Hadley está en racha. En su última novela, *Lo que queda de luz* (Sexto Piso), recorre la vida de dos matrimonios amigos en una bien armada comedia de costumbres. Sus personajes comparten algo con las parejas de las obras de Harold Pinter, con un vital y generoso galerista de arte, y su bella e indolente esposa, por un lado, y un brillante profesor que renuncia a la fama y su introversa mujer artista. Retirada ya de la Universidad de Bath Spa, donde impartía clases, cuenta que tiene listo su siguiente libro, donde aborda el cambio cultural de los años sesenta a través de una mujer que rompe con todo. Hay algo sutil y firme en los comentarios e ideas que Hadley esparce en sus novelas.

Pregunta. Una de sus protagonistas habla de que Reino Unido está gobernado por niños listos de internado, enamorados de sus *nannies*, que se toman la vida como un *hobby*. Suena familiar. ¿Conoció a estos tipos en Cambridge?

Respuesta. Estudié allí en 1975 y solo había tres *colleges* mixtos. Era extraño ser una chica allí.

P. En su novela aparece desde una abuela checa, hasta dos veinteañeras, pasando por las protagonistas que han cumplido los 50. ¿Trató de plasmar un cambio en las mujeres?

R. Es uno de mis temas. Obviamente, las protagonistas son feministas, han ido a la universidad, tienen una cierta confianza en sí mismas. Describo algo que veo en la sociedad británica, son mujeres de mi generación cuyas sensibilidades e ideas son diferentes de las de sus madres, pero curiosamente su vida diaria no es tan distinta de la de ellas.

P. ¿Y las hijas?

R. Me parece que están más comprometidas con la esfera pública. Es una gruesa generalización con miles de excepciones, pero creo que el patrón va cambian-



Tessa Hadley, en la FIL de Guadalajara en 2015. / BERENICE BAUTISTA (AP)

La autora británica ha logrado una fama tardía, cumplidos ya los 60

“He tratado de redimir a un tipo de mujer romántica e indolente”

te cómo nos sentimos como hombres o como mujeres es lo que la ficción logra capturar. Ese cambio tarda más que el de las leyes.

P. ¿Su libro es una historia de amor romántico o de amistad?

R. Hay varias historias de amor, pero también mucho escepticismo. He escrito una novela en la que al final la amistad profunda entre dos mujeres es destruida por un hombre; una historia muy vieja. Casi siento haberlo escrito, pero así es como me salió. Pasa así, pero qué triste.

R. No fui consciente, pero adoro a Austen. Ella es bastante dura con ese personaje, yo intento tomar en serio a una mujer muy romántica. Es pasiva, tiene una autoindulgencia fatalista y es indolente, pero en lugar de condenar todo eso y que sea una chica mala, he querido mostrar que eso es una manera de vivir. ¿Quién dice que no lo sea? Esa absorción y pasividad son notables. Quería redimir a un tipo de mujer.

P. Dice que necesita un hombre para tener un rumbo.

R. Es de una honestidad desarmante y lo que expone son ideas que no están de moda. A veces, fijándome en mi madre, que sigue viva, siento mucho interés por esas mujeres que son inmensamente fuertes y, sin embargo, se construyen a través de un hombre. Es fascinante, aunque no nos haga sentir cómodas. Las mujeres parecen tan enérgicas y decididas mientras buscan su camino por medio del hombre que tienen delante. No parecen débiles, muestran su fuerza de una forma extraña y ligeramente retorcida.

P. ¿Hay una Lady Macbeth, no

do en cada generación. Las novelas narran bien un cambio político lento y paulatino. Internamen-

P. Una comparte nombre con un personaje de Jane Austen y es también enamoradiza y egoísta.

necesariamente perversa, en toda mujer?

R. Sí, absolutamente.

kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

